

ESTUDIO

Reencuentro con Astrid Lindgren

por Teresa Mañà*

La mundialmente famosa escritora sueca, Astrid Lindgren, autora de un clásico de la literatura infantil y juvenil como Pippa Mediaslargas, visitó España el pasado año, invitada por el Círculo de Lectores. Teresa Mañà fue la encargada de glosar la obra de Lindgren, antes del coloquio que la autora mantuvo con sus lectores. El siguiente artículo recoge esta reflexión sobre las características comunes en los libros de Lindgren, y hace un repaso a las primeras ediciones de estos títulos en nuestro país.



CÍRCULO DE LECTORES



LOZANO OLIVARES, CARTAS DE BRITA MARI, BARCELONA: HYMSA, 1949.

El año pasado, el Círculo de Lectores, en su sede de Barcelona, organizó una velada literaria con la presencia de la autora sueca Astrid Lindgren. A pesar de su avanzada edad, la reconocida escritora demostró poseer una energía capaz de resistir dos horas largas de coloquio y un espíritu joven que se reconoce en todas sus obras.

En la velada, Conchita Zandrera, de editorial Juventud, presentó las obras editadas por dicha editorial; por mi parte, hablé de la autora y de su obra. Además, se proyectó la película documental *La tierra de Astrid Lindgren*, en la que la autora evoca recuerdos e impresiones de su infancia, recogidos en sus creaciones literarias. Al finalizar la proyección, Astrid Lindgren inició un animado y largo coloquio con los niños asistentes.

La ocasión de presentar a esta autora me permitió volver de nuevo sobre antiguas lecturas y conocer otras que completaban su bibliografía traducida. ¿Qué se puede decir de nuevo sobre esta autora que ha publicado decenas de entrevistas,¹ ha manifestado reiteradamente sus opiniones sobre sus obras, que ha sido y sigue siendo motivo de estudio para los especialistas del libro infantil?

En la imprescindible obra de Bettina Hürlimann, *Tres siglos de literatu-*

ra infantil europea,² cuya primera edición data de 1959, ya se hace referencia a Astrid Lindgren como una autora clásica, con abundante producción, pero que «a pesar de los méritos por entero extraordinarios que ha contraído en otros campos, no ha superado nunca su primer libro, la historia en tres tomos de la superniña Pippa Mediaslargas (publicado en 1944)». Aunque eso probablemente sea así, las revistas especializadas vuelven regularmente a sus creaciones como muestra de originalidad y vitalidad.

Astrid Lindgren ha cumplido ya los 86 años y lleva escribiendo desde los 37, en que publicó su conocida *Pippi*. Nació en 1907 y creció en Näs, en la región de Småland, en Suecia, un bucólico paisaje de bosques y lagos que ha impregnado toda su obra. Ella misma escribe en el emotivo libro de recuerdos que publicó en 1975, *Mi mundo perdido*,³ hasta qué punto los parajes en que vivió la infancia influyeron en su vida: «Si alguien me pregunta por mis recuerdos favoritos de la niñez, debo confesar que no son los relacionados con las personas, sino los que grabó en mí la naturaleza».

En este mismo libro, la autora dedica un largo y amoroso capítulo a sus padres y a la educación que de ellos recibió:

«Nuestra niñez estuvo sorprendentemente libre de reprimendas y regaños. Teníamos que obedecer, naturalmente, pero mi madre no nos imponía unas exigencias innecesarias ni imposibles de cumplir. No pretendía, por ejemplo, que uno acudiera con perfecta puntualidad a las comidas. Si llegábamos tarde, teníamos que ir en busca de algo a la despensa. Pero sin reproches. Tampoco recuerdo que nos riñese por volver a casa con la ropa rasgada o sucia. Me figuro que, para ella, semejantes *averías* eran cosa lógica y entraban en los *derechos de un niño*.»

Estos derechos de los niños que tuvo en su infancia, Lindgren los ha mantenido en el recuerdo, como la pasión por la naturaleza, y también, como éste, han marcado sus obras y en concreto todos sus protagonistas infantiles.

Después de los años felices, vienen años menos relevantes a los cuales la autora casi nunca se refiere: se desplazó a Estocolmo, donde estudió para secretaria, se casó, tuvo dos hijos... No es hasta 1944, cuando empieza —casi por casualidad— su oficio de escritora con la creación de *Pippi Mediaslargas*. Como ella ha contado en más de una ocasión, y también tuvo que relatarlo de nuevo en su encuentro con los lectores en Barcelona, primero *Pippi* fue un cuento inventado para entretener a su hija Karin; luego, ella misma, por otros motivos, tuvo que convalecer, y para matar el aburrimiento decidió escribir la historia. Con anterioridad, había escrito su primera obra, una



RICHARD KENNEDY, PIPPI MEDIASLARGAS, BARCELONA: JUVENTUD, 1962.

novela de jovencitas: *Cartas de Brita Mari* —a la que luego nos referiremos—, que había sido premiada en un concurso de literatura juvenil y publicada por la editorial Raben & Sjögren, para la que luego la autora trabajaría.

Pippi fue publicada en 1945, después de ser rechazada por una primera editorial que la consideraba poco conveniente para el público infantil. Hay que reconocer que, en aquellos años, *Pippi* resultaba una protagonista excesivamente alejada de los modelos de niñas imperantes: es una niña desordenada, traviesa, y (quizá lo que más desconcierta a los adultos que la juzgan) es una niña totalmente autónoma, que no depende de nadie.

Así empieza su historia: «[...] en esta casita vivía Pippa Medias Largas, niña de nueve años que estaba completamente sola en el mundo. No tenía padre ni madre»; y lo que podría ser un melodrama, se convierte en un instante en la situación ideal:

«[...] lo cual era una ventaja, pues así nadie la mandaba a la cama precisamente cuando más se estaba divirtiendo, ni la obligaban a tomar aceite de hígado de bacalao cuando le apetecían los caramelos de menta.»

Pippi es generosa, altruista, divertida y quizá no es la niña que todos quisieran ser, pero sí la que todos los niños desearían conocer.

Y a partir de este momento, Astrid Lindgren siguió escribiendo historias de niños y niñas para todos los niños y niñas. Más de treinta títulos componen su bibliografía desde 1944 al 1985,⁴ todos ellos traducidos a numerosas lenguas, y en cada uno de ellos consigue crear una obra de reconocido valor.

Las primeras ediciones de Lindgren en España

En España, la popularidad de Astrid Lindgren empezó con la emisión,



JOSÉ CORREAS, KATI EN PARÍS, BARCELONA: JUVENTUD, 1966.

en los años 70, de la serie televisiva del personaje de Pippa, pero algunas de sus obras ya se habían editado. La primera edición que conocemos es *Cartas de Brita Mari*,⁵ en el año 1949, de la editorial Hymnsa de Barcelona en su colección *Novela para Jovencitas*. Vale la pena remarcar la fecha por dos motivos: en primer lugar, sólo cinco años separan la obra original de su edición en español. Teniendo en cuenta que para la primera edición de *Pippa* hubo que esperar casi veinte años, esta inusual rapidez en la recepción de una obra extranjera, y de un autor poco conocido, indica que quien fuera el responsable de la edición española tenía un singular conocimiento, para la época, de lo que se hacía en el exterior. En segundo lugar, resulta chocante que esta obra se publicara en una época en que la censura exigía obras más educativas y morales.⁶ Brita Mari es una jovencita muy acorde

con los tiempos en su país —Suecia—, pero seguramente alguno de sus juicios sobre el papel de la mujer resultan sorprendentes en la España de los años 40:

«[...] tengo un ardiente deseo de casarme cuando sea mayor de edad... Pero antes quiero aprender algo para defenderme en la vida. Quiero saber algo a fondo y probar a ser una mujer entera, que se pueda valer por sí misma, sin reducirse a la mera condición de apéndice de un hombre. Voy a aprender un oficio o una carrera.»

En 1961, la desaparecida editorial Doncel publica *Rasmus y el vagabundo*, obra con la cual A. Lindgren había ganado dos años antes, en 1958, el Premio Andersen, el premio internacional más prestigioso que se otorga en el ámbito de la literatura infantil. Ésta fue una de las pocas traducciones incorporadas al catálo-



RITA CULLA, PIPPA SE EMBARCA, BARCELONA: JUVENTUD, 1963.

go de La Ballena Alegre, con el que se proponía renovar el anquilosado mundo de la literatura infantil. Rasmus es un niño de 9 años que, al escapar del hospicio, se encuentra con Óscar, un vagabundo por vocación, con el que correrá una emocionante aventura en pos de unos ladrones. Al final, Rasmus podrá escoger unos padres, y aunque él siempre había querido unos padres ricos, optará por Óscar y su mujer, mucho más pobres que otros que también se habían ofrecido. La novela se inicia en un hospicio, y eso nos puede llevar a suponer que la autora quiere relatarnos la vida en este ambiente; sin embargo, el primer capítulo, donde se relata, sin dramatismo, las obligaciones de los niños y niñas que allí viven, da paso a una historia de aventuras totalmente alejada de esta institución. La situación de niño sin padres, como en Pippi, sólo es una excusa para disponer de

un protagonista libre de andar por el mundo en busca de un afecto más particular que el que le puede ofrecer la directora del hospicio, a la que la autora justifica a pesar de su ingrato papel:

«[...] [la señorita Poiana] quizá no comprendiese muy bien que los hospicianos necesitaban también jugar. Y quizá no había que pretender que lo entendiera, porque ella, cuando era pequeña, nunca había jugado mucho.»

Después de estas dos obras, editorial Juventud edita, en 1962, *Pippa Mediaslargas* —con el nombre de Pippa para evitar similitud con *pipí* y, a la vez, tener una terminación propia de nombre femenino. Su éxito arrasó otras traducciones al castellano, pero habría que esperar a 1982 para poder leerla en catalán.

Entre los años 70 y 80 la presencia de esta autora se incrementa con las

obras que publica Juventud, y en los años 90, con las ediciones del Círculo de Lectores.

Una obra original

La obra de Astrid Lindgren es extensa y reconocida internacionalmente: ha recibido numerosos premios y ha sido traducida a más de 50 lenguas. ¿Qué tienen los libros de esta autora para que sean tan universalmente aceptados a lo largo de generaciones? Son abundantes los estudios, y no es momento para presentar aquí una recopilación. Mi limitaré a comentar dos aspectos que me parecen relevantes en el conjunto de su obra.

Por un lado, la multiplicidad de ideas. Todos sus libros presentan argumentos y personajes muy distintos, y aun en el caso de tratarse de series como *Pippi*, *Miguel* o *Los niños de Bullerbyn*, las situaciones se presentan variadas, divertidas y sorprendentes. Hay novelas de aventuras (*Ronja*, *Los hermanos Corazón de León*, *Rasmus*), historias de jovencitas (*Kati*, *Brita Mari*), cuentos de niños traviesos (*Pippi* y *Miguel*), relatos cotidianos (*Yo también quiero ir a la escuela*, *Yo también quiero tener hermanos*). Esto la convierte en una autora muy variada, que siempre ofrece algo nuevo al lector.

Por otro lado, la pervivencia de un tema: el respeto por los niños. A los niños se les puede hablar de cualquier cosa, le dice Astrid Lindgren a un hipotético futuro autor en una entrevista ficticia recogida en el ya citado *Mi mundo perdido*; y por eso ella no teme escribir un libro que se inicia y finaliza con la muerte de dos hermanos, los hermanos Corazón de León.⁷ Este respeto por los niños conlleva también el tratamiento por igual de niños y niñas, como ocurre en *Ronja, la hija del bandolero*, una novela para incluir en estas listas de libros no sexistas tan solicitadas últimamente y que tiene la virtud de de-



ILON WIKLAND, LOS NIÑOS DE BULLERBYN, BARCELONA: CÍRCULO DE LECTORES, 1990.

fender la igualdad de los sexos sin que sea ésta su finalidad. Sus protagonistas son tratados siempre con gran tolerancia, con todo el derecho a su propia individualidad y a comportarse como niños, y en ellos los lectores infantiles encuentran un mundo amable que aprecian.

Por estos méritos, entre otros muchos, Astrid Lindgren ha sido leída por muchos de los que aquella tarde en Barcelona asistimos a la velada literaria. ■

* **Teresa Mañà** es profesora de la Escuela Universitaria de Biblioteconomía y Documentación de Barcelona y especialista en literatura infantil y juvenil.

Notas

1. Una de ellas, publicada en esta misma revista *CLIJ*, 31 (septiembre 1991), a cargo de Isabel Carbajal.
2. Hürlimann, B.: *Tres siglos de literatura infantil europea*, Barcelona: Juventud, 1968, pp. 185-188.
3. Lindgren, A.: *Mi mundo perdido*, Barcelona: Juventud, 1985. Existe otra edición ampliada en Círculo de Lectores, 1991.
4. Tomamos como referencia la bibliografía publicada por Edström, V.: *Astrid Lindgren*, Estocolmo: The Swedish Institute, 1987 (*Swedish portraits*).
5. Lindgren, A.: *Cartas de Brita Mari: novela para niñas de 13 a 16 años*, traducción del sueco de Elvira de Yuste, ilustraciones de Lozano Olivares, Barcelona: Hyma, 1949.
6. Para tener un panorama de la producción en lengua castellana de este período véase García Padrino, J.: *Libros y literatura para niños en la España contemporánea*, Salamanca: Fundación Germán Sánchez Ruipérez, Madrid: Pi-

rámide, 1992; sobre todo el capítulo «La literatura infantil de posguerra: 1939-1952», pp. 497-512.

7. Sobre este aspecto, podemos encontrar una reflexión interesante a cargo de Boada, F.: «Polèmica i consagrada Astrid Lindgren», *Avui*, 19-XI-1986, p. 16.

Bibliografía

Se halla ordenada cronológicamente, a partir de la primera edición en sueco. A continuación se citan las primeras ediciones, de distintas editoriales, en castellano y en catalán.

Novelas y narraciones

- 1944 *Cartas de Brita Mari* (Hyma, 1949).
- 1945 *Pippa Mediaslargas* (Juventud, 1962); *Pippi Calcesllargues* (Joventut, 1982); *Pippi Calzaslargas* (Círculo de Lectores, 1990).
- 1946 *Pippa se embarca* (Juventud, 1963).
- 1946 *El gran detective Blomquist* (Doncel, 1967); *Superdetective Blomkvist* (Círculo de Lectores, 1991).
- 1947 *Los niños de Bullerbyn* (Círculo de Lectores, 1991; en esta edición se incluyen los otros títulos de esta serie publicados en 1949 y en 1952).
- 1948 *Pippa en los mares del Sur* (Juventud, 1969).
- 1949 *Nuevas aventuras de Bullerbyn* (Círculo de Lectores, 1991).
- 1950 *Kati en América* (Juventud, 1962).
- 1952 *¡Qué divertido es Bullerbyn!* (Círculo de Lectores, 1991); *Kati en Italia* (Juventud, 1966).
- 1954 *Mío, mi pequeño mío* (Juventud, 1990); *Kati en París* (Juventud, 1966).
- 1955 *Karlsson del tejado* (Círculo de Lectores, 1991).
- 1956 *Ramus, el vagabundo* (Doncel, 1961).
- 1960 *Madita* (Juventud, 1981); *Margaridó* (Joventut, 1983).

1963 *En Miquel de Lonneberga* (Joventut, 1978); *Miguel el travieso* (Juventud, 1978); *Miguel el travieso* (Círculo de Lectores, 1991).

1964 *Vacaciones en Saltkrakan* (Juventud, 1967); *Yo también quiero ir a la escuela* (Juventud, 1983); *Jo també vull anar a l'escola* (Joventut, 1985).

1966 *Nuevas aventuras de Miguel* (Juventud, 1978); *Les noves aventures d'en Miquel* (Joventut, 1978).

1970 *Otra vez Miguel* (Juventud, 1979); *Altra vegada en Miquel* (Joventut, 1979).

1973 *Los hermanos Corazón de León* (Juventud, 1984); *Els germans Cor de Lleó* (Joventut, 1986).

1976 *Madita y Lisabet* (Juventud, 1989).

1978 *Yo también quiero tener hermanos* (Juventud, 1981); *Jo també en vull, de germanets* (Joventut, 1981).

1981 *Ronja, la hija del bandolero* (Juventud, 1985); *Ronja, la filla del bandoler* (Joventut, 1985).

Antologías

Sus mejores cuentos, Círculo de Lectores, 1993.

Adaptaciones y álbumes de Pippa, publicadas por Juventud

- Pippa se instala*, 1975.
- Pippa lo soluciona todo*, 1975.
- Pippa organiza una fiesta*, 1975.
- Pippa, la niña más fuerte del mundo*, 1975.
- Pippa en alta mar*, 1975.
- Pippa no quiere crecer*, 1975.
- Seis historias presentadas en cómic, resumen de las aventuras televisivas, con dibujos de Ingrid Vang Nyman.
- Una aventura de Pippa*, 1975.
- Con las fotos de la película.